vinetur

El Reglamento CE261 evita cada año 8.400 años de retrasos en vuelos en Europa

Un estudio revela que la protección a los pasajeros reduce cancelaciones y solo cuesta 1,50 € por viajero

martes 10 de marzo de 2026

El sistema europeo de protección de los pasajeros aéreos, regulado por el Reglamento CE261, no solo compensa a los viajeros cuando su vuelo se retrasa o cancela, sino que también contribuye a mejorar el funcionamiento del transporte aéreo en Europa. Así lo indica un nuevo estudio económico presentado en Bruselas durante una mesa redonda organizada por la Asociación de Defensores de los Derechos de los Pasajeros (APRA) y Euroconsumers, en la que participaron responsables políticos, académicos independientes y representantes de asociaciones de consumidores.

Según los datos expuestos, el Reglamento CE261 evita cada año el equivalente a 8.400 años acumulados de retrasos en vuelos en Europa. Este resultado se atribuye a los incentivos que la normativa genera para que las aerolíneas operen con mayor eficiencia, planifiquen mejor y reduzcan tanto cancelaciones como retrasos. El estudio señala que los vuelos cubiertos por la CE261 tienen un riesgo significativamente menor de sufrir retrasos de tres horas o más en comparación con vuelos similares que no están sujetos a esta normativa europea.

El efecto de la regulación no solo beneficia a los pasajeros, sino que también modifica el comportamiento de las compañías aéreas. En Europa, la tasa de cancelaciones en el mismo día es un 20% menor que en Estados Unidos, donde no existe un sistema de protección equivalente para los pasajeros. Además, el coste total de la normativa para

las aerolíneas, incluyendo compensaciones, asistencia y costes de indemnizaciones, es de aproximadamente 1,50 € por pasajero. Esta cifra contradice la percepción de la industria de que el reglamento supone una carga económica considerable.

Durante la mesa redonda, Eric Napoli, representante de APRA, rechazó las afirmaciones de la industria sobre los supuestos aumentos de costes que ha sufrido el sector. Napoli advirtió que estos costes podrían crecer de forma importante si los retrasos prolongados continúan aumentando, ya que se trata de una decisión operativa que podría provocar un incremento de las interrupciones de hasta un 40%.

Por su parte, Olivia Brown, responsable de políticas de Euroconsumers, subrayó que, a pesar de la protección actual, la interrupción de un vuelo suele costar al pasajero más que la indemnización económica que recibe. Los participantes en la mesa redonda, apoyados en los datos del estudio, refutaron también las afirmaciones de algunas aerolíneas sobre elevados costes operativos. Recordaron que muchas compañías, especialmente las de bajo coste, han desarrollado su modelo de negocio bajo la regulación vigente y han operado sin comprometer su rentabilidad.

Los expertos en defensa de los consumidores coincidieron en que debilitar la CE261 supondría un retroceso en los derechos de los pasajeros, un aumento de retrasos y cancelaciones, y un riesgo para la reputación de Europa como referente mundial en protección de viajeros. Insistieron en que cualquier modificación de la normativa debería basarse en evidencias sólidas y no en percepciones o intereses particulares.

La Asociación de Defensores de los Derechos de los Pasajeros (APRA) se fundó en 2017 con el objetivo de ofrecer una voz sobre la protección de los pasajeros aéreos. Entre sus miembros se encuentran compañías como AirHelp, EUclaim, Reclamador y Flightright. APRA participa activamente en el diálogo con instituciones europeas y nacionales, aerolíneas, aeropuertos y otros actores clave del sector. Por su parte, Euroconsumers agrupa a seis organizaciones nacionales de consumidores y representa a más de seis millones de personas en Bélgica, Italia, Portugal, España, Polonia y Brasil, trabajando en la defensa de los derechos de los consumidores y en la prestación de servicios personalizados.